

El Expositor Bautista

AÑO XVIII

BUENOS AIRES, FEBRERO 15 DE 1925.

NÚM. 4

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

NUEVAMENTE EN LA LUCHA

El tiempo transcurre con rapidez. Pasaron catorce meses, menos unos pocos días, entre mi salida para mi patria en viaje de descanso y mi regreso a las repúblicas del Plata. Fueron catorce meses muy placenteros los que pasamos entre nuestros parientes y amigos en Estados Unidos; mucho se hizo para que nuestra estada fuera del todo agradable. Sin embargo, estamos más que contentos de estar otra vez entre los hermanos rioplatenses y nuevamente en la lucha.

Si es grato estar de paseo en otro ambiente por unos meses, es doblemente grato encontrarme en la Argentina y en el trabajo que el Señor me ha dado que hacer. En efecto, tengo la firme convicción de que, por humilde que sea mi actuación, mi esfera de actividad está aquí.

Aprovecho este medio de agradecer el amable recibimiento que los hermanos de la Capital nos han dispensado, como también las expresiones tan cordiales en las cartas que llegan diariamente.

Un importante factor de contentamiento al volver a mis antiguas tareas es el estado de las cosas en la Junta de Publicaciones. Esta es también motivo de gratitud a los hermanos que tan abnegadamente tomaron sobre sí las responsabilidades de la redacción y administración de la Junta durante mi ausencia. Sin su cooperación no habría

sido posible gozar de un descanso que me era tan necesario. Muchas gracias, pues, a la señora Jessie Crouse de Malthaner por sus trabajos de oficina; a la señorita McIlroy por su cooperación en la contabilidad; al señor Logan por la redacción de *El Expositor Bautista* y *El Faro* al hermano don Juan Malthaner por la corrección de las pruebas del periódico alemán; al hermano Bowdler por la dirección del colportaje! Pero si he de mencionar a todos los que prestaron su valiosa cooperación a la obra de publicaciones, la lista sería larga; pues muchos han contribuido su parte al éxito de los varios departamentos de la obra.

Los progresos de la obra en general me alientan al emprender nuevamente mis tareas. Cada persona convertida durante el año, cada bautismo administrado, cada iglesia fundada junto con el crecimiento espiritual de todos, me es una poderosa fuente de inspiración. Al poner manos a la obra en mi humilde esfera, sólo creo lanzarme en la gran corriente de progreso bautista; esta corriente de progreso general seguramente tendrá su influjo en la obra editorial; y recíprocamente espero que esta contribuirá con su cuota para aquél.

Otro motivo de mucho optimismo en cuanto a mi nuevo período de servicio en la obra es la competente ayuda que actualmente tengo. Anteriormente he tratado de hacerlo todo con la ayuda de un joven de escritorio. Actualmente tengo a mi lado, además de este mismo joven Carlos C. Yorio, al hermano Gregorio J. Echeverría, egresado el año pasado del seminario, quien se está mostrando sumamente capaz tanto en los trabajos de redacción como de administración; mientras que la señorita McIlroy, por su cooperación con la administradora interina, durante el año pasado, está al tanto de toda la obra de publicaciones, y por lo tanto está en posición de hacer su parte en la administración y correspondencia. Doy gracias a Dios por estos buenos colaboradores que él me ha dado.

Pero, como siempre, el éxito de nuestras empresas dependerá en muchos sentidos de la actitud de los hermanos de las iglesias hacia la obra. Aunque la Junta cuenta ya con personal aumentado, es preciso que todos nuestros hermanos asuman hacia nosotros una actitud de simpatía y fraternal cooperación. Efectivamente, así deben hacer, pues la obra les pertenece tanto a ellos como a nosotros. Aquí en la oficina haremos lo mejor que podamos para servir a todos con completa satisfacción, pero en nuestras imperfecciones esperamos hallar la benevolencia de los hermanos que anhelamos servir.

De modo que, hermanos, de aquí en adelante estoy a vuestras órdenes siempre que me sea posible servirlos en el Señor, deseando que seamos para bendiciones mutuas en el evangelio de Cristo.

JAIME C. QUARLES.

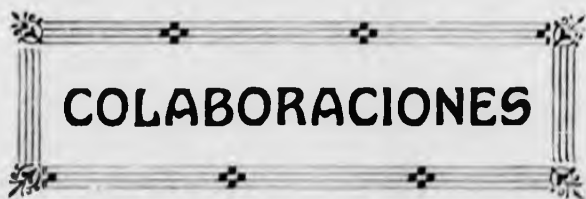


¡A la Convención! ¡Atención!

Serán de interés para los hermanos que piensan ir de Buenos Aires a Rosario para la Convención, los siguientes datos con respecto a la tarifa ferroviaria:

Por motivo de los días feriados habrá boletos de recreo cuyo precio será: Ida y vuelta, primera clase, \$ 26.70; segunda clase, \$ 14.75.

Si un número definido resuelve *viajar juntos*, ida y vuelta, se podrá conseguir una rebaja especial, siempre que ésta se pida por caria oficial y *con algunos días de anticipación*. Viajando en esta forma el precio del boleto sería: Primera clase, \$ 25.00; segunda clase, \$ 13.85. Yendo así de primera clase se podría hacer reservar un departamento para los viajeros. Viajando de segunda clase tal reservación difícilmente sería posible.



COLABORACIONES

DESDE MONTEVIDEO

Cuando en 1881 desembarqué en Montevideo, hallé una sola congregación meto-

dista episcopal, bajo la dirección del doctor D. Tomás Wood, director del único *Evangelista* para defender la libertad de cultos en las repúblicas platenses. Ahora hay no sólo muchos templos de esa denominación, sino tres de la denominación bautista, sin contar otras salas de misiones, de suerte que no fracasó el protestantismo, como pretenden algunos individuos, interesados en sostener el interdenominacionalismo, el nuevo catolicismo, el "socialismo cristiano", como la Asociación "Cristiana" de Jóvenes (Y. M. A.) que rompió toda relación con las Iglesias evangélicas y se convirtió en club de juegos y deportes, con la misma tendencia del Congreso de Panamá de 1916, que procuraba el acercamiento al papismo.

Bajo el título pomposo de "Obra Cristiana en la América Latina", teniendo por presidente al "lego" presbiteriano doctor R. Speer, y por secretario al campbelita doctor S. Inman, director de *La Nueva Democracia* (o más bien, de la *vieja teocracia*), se realizará en Montevideo (marzo 29-abril 8) el mismo conciliábulo interconfesional. "Es una verdadera audacia,—decía en *El Día* el doctor A. Palacios—invitar a hombres (como yo, Ingenieros, etcétera) que no pueden sentirse cómodos entre gente de iglesia".

El socialista doctor Palacios halló "certainas analogías" entre los misioneros norteamericanos y los españoles que acompañaban a los conquistadores del Nuevo Mundo. La poetisa chilena, señorita Gabriela Mistral, aceptó la invitación para contribuir a "la aproximación de ambas Iglesias, la Católica y la Evangélica". El papa Pío XI aprovechó el "año santo" para llamar a los "hermanos separados", a convertirse al "Jerarca infalible". Así también el presidente de la *Federación de las Iglesias Americanas* nos invitó a la unidad católica, llamada la Cristiandad en la era media.

Pero, ¿sobre qué base puede evitarse el pretendido desmenuzamiento de las confesiones y realizarse "el acercamiento"? Mientras que en los Estados Unidos no se pudo reconciliar a los hijos de la Reforma, ni reconstruir el viejo catolicismo, ¿quién es el doctor Speer, el doctor Juan Molt, para transformar en Iglesia *Federal* las congregaciones autónomas, como lo son en principio las bautistas? El nuevo día "que nos prometen" es sueño, ilusión, delirio. Se interpreta mal la oración de Jesucristo a

favor de sus discípulos y de los que han creído, creen y creerán por su palabra, en el sentido del panteísmo humanitario.

Este interdenominacionalismo protestante, como el interconfesionalismo, no puede vencer al catolicismo del más perfecto Jefe, Pío XI.

¿Cómo entienden los católicos de Montevideo esos congresos de las Iglesias protestantes? Lo dijo el arzobispo Aragone, al volver de Roma: "Sintiéndose débiles, por su limitada actuación individual, para la solución de los problemas internacionales, esas Iglesias, tratan de unirse a la Iglesia Católica, cuya influencia puede ofrecer campo más propicio para todo trabajo tendiente a realizar la paz en el mundo."

Al abandonar el problema único de la salvación de los pecadores, esos conciliábulos no son más que imitaciones y plagios, caricaturas de los grandes concilios ecuménicos, y, según el mismo método, fracasarán como ellos, por ser contrarios al principio de la Reforma, de la cual han nacido, en el siglo XVI.

Si el Congreso Eucarístico celebrado en Amsterdam por el alto clero no pudo resolver los problemas sociales internacionales, ¿qué hará el evangélico para arreglar la situación universal? Monseñor Aragone ha manifestado a *El Bien Público* que en Inglaterra, en Holanda "se aproximan a los católicos los protestantes." Pero conforme a sus principios diversos, las denominaciones disidentes no pueden concertarse para una acción común, ni frente a la actitud hostil del Vaticano.

Sobre esta base meramente social, los "intelectuales" pretenden resolver los problemas internacionales de la paz, de la "justicia", como ya trató de hacerlo el presidente Wilson en la *Liga de las Naciones*.

Montevideo no será la "Santa Sede" de autoridad teocrática en la cual los "disidentes", presbiterianos, metodistas, campbelitas, valdenses, etc., reconstruirán la unidad eclesiástica con un jefe visible. El ideal interdenominacional de la restauración teocrática, o de la fusión o confusión eclesiástica, a pesar de la buena voluntad de los delegados, de los grandes gastos pecuniarios, y de la hospitalidad en el *Hotel de los Pocitos*, no dará los resultados que desean y dan los evangélicos, aunque no figuren entre los "intelectuales".

No hay otra base de unidad cristiana

que la que fue establecida por Dios: JESUCRISTO (1 Cor. 2. 11) y no hay otras condiciones que las enseñadas por el apóstol Pablo: "Un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y Padre de todos los creyentes" (Efesios 4).

PABLO BESSON.

SOBRE CONTRIBUCION

¿Cuál es su contribución de usted a la obra de su Iglesia? Es bien sabido de todo creyente que a las Iglesias se les ha encomendado la obra de la evangelización del mundo; y también se sabe que para realizar esta obra las Iglesias han de afrontar todos los gastos que en ella se originen. No es el Estado quien debe sostener nuestra obra, como parece creerlo la Iglesia católica; no son tampoco las personas no creyentes; son los miembros de todas las Iglesias cristianas los que están en el ineludible deber de sostener su culto. Esto no constituye un sacrificio, como muchos creyentes creen, sino, por el contrario, un bendito privilegio y un honor, por lo cual la contribución a la obra del Señor debe ser voluntaria y alegre; de otro modo perdería su valor a los ojos de Dios.

Este es un deber que impone la misma naturaleza de la obra; pero, además, va acompañado por ejemplos bíblicos. Por ejemplo, ¿por qué causa Judas traía la bolsa, es decir, era tesorero de la compañía del Señor? Deducimos que porque el ministerio del Señor fue sostenido por las ofrendas de los creyentes. ¿Por qué dijo el Señor a los apóstoles cuando los envió a predicar: "No lleveis alforja ni zapatos, ni dos ropas de vestir, ni oro ni plata para el camino"? Porque el Señor dice que el obrero es digno de su salario. Por esto dice Pablo a los Galatas (Cap. 6. 6): Y el que es enseñado en la palabra comunique en todos los bienes al que le instruye.

Sabemos que las Iglesias tienen locales alquilados, y hay que pagar el alquiler. Algunos responden que la Misión lo paga. Pero, hermano, ¿no sabe usted que eso le corresponde pagar a usted? ¿No sabe usted que la Misión está sostenida por los miembros de otras Iglesias, quienes, además de sufragar los gastos de las mismas, contribuyen para la obra misionera, aun para pagar el alquiler del local que la Igle-

sia de usted ocupa? ¿Hasta cuándo echaremos sobre nuestros hermanos la carga que nos corresponde llevar a nosotros? ¿No es justo que nos paguemos nuestros gastos?

Pero, dicen otros, nosotros tenemos local propio, y no tenemos que pagar alquiler. Pero, sin embargo, el templo, que evita el gasto del alquiler, ocasiona otros gastos que, sumados, alcanzan a sumas mayores que las del alquiler. ¿Cómo es esto? Muy sencillo: antes alquilábamos locales pequeños, en los cuales había poco gasto de luz, etc.; un templo exige mayores gastos de luz, agua, limpieza, etc., etc.

No se reducen a estos los gastos de la obra. Hay gastos de literatura, misiones, evangelización, beneficencia, y muchas otras cosas cuya carga recae sobre la Iglesia. Y todavía, otra obra tan bíblica, sagrada y honrosa como las que acabo de citar: el sostén pastoral, que muchas Iglesias no entienden o no aceptan. ¿A quién corresponde sostener al pastor? En este caso, tampoco hay que echar la carga sobre la Misión. No debemos despojar a otros para sostener al que nos proporciona el alimento espiritual, y cuida y pastorea nuestra Iglesia. Pablo, redarguyendo de esta misma falta a los corintios, les dice: "He despojado a las otras Iglesias, recibiendo salario para ministraros a vosotros. Y teniendo necesidad, a ninguno fui carga, porque lo que me faltaba lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia." ¿No es este un reproche para el miembro de Iglesia que se olvida o rehúsa sostener a su pastor?

Otros piensan que el pastor, como cualquier otro hermano de la Iglesia, debe ocuparse en algún trabajo para ganar su sostén, y, al mismo tiempo, pastorear la Iglesia, predicar, visitar, enseñar, etc. Este sentimiento no nace del espíritu de Cristo; es exigir lo imposible. ¿Qué dice el Señor? "No embozalarás al buey que trilla". ¿Qué dice Pablo?: "¿Tiene Dios cuidado solamente de los bueyes? ¿O dice lo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito. Pues con esperanza ha de arar el que ara, y el que trilla, con esperanza ha de recibir su fruto. Si os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal?" Pero los hermanos responden, "Pablo también trabajaba haciendo carpas". Sí, pero ¿dónde? En Corinto, donde se vio obligado a hacerlo por la necesidad, porque aquellos hermanos no

comprendían su deber. No entienden que es un reproche a los corintios la frase de Pablo: "Estas manos me han servido para trabajar". Pablo prefirió hacer esto a que se creyese que buscaba dinero de los corintios.

Para terminar, lo que dice el Señor es: "Así también ordenó el Señor que los que anuncian el Evangelio, vivan del Evangelio".

Su Iglesia experimenta estas necesidades. ¿Está usted, hermano, contribuyendo según lo que el Señor le da, en su trabajo, en sus negocios, en sus propiedades? ¿O está usted defraudando mezquinamente al Señor?

JUAN MARTÍNEZ.

La importancia del culto familiar

Que el culto familiar sea de grandísima importancia, lo podemos deducir de la actitud que nuestro Salvador asumió hacia esta clase de cultos. Numerosísimas veces hallamos en el relato evangélico al Señor en casas de familias, teniendo lo que en nuestros días podríamos llamar cultos familiares. Se nos habla de Jesús en casa de Pedro, en casa de Mateo, de Marta y María, de Simón el Leproso y de Zaqueo; lo que nos demuestra que éstos eran lugares especiales donde la divina Palabra hallaba cabida. Es, pues, el sagrado deber de toda familia cristiana contribuir al adelanto de la causa evangélica abriendo las puertas de su casa para que Cristo sea predicado.

Las personas acostumbradas al culto católico, lleno de pompa y de ceremonialismo, no asisten con mucho placer a nuestros locales, donde reina la más humilde sencillez, donde no hay nada que apele al sentido de la vista como en el otro; y, más que seguro, que si lo hacen se hallarán en un ambiente, para ellos, muy extraño y muy frío, lo que nos imposibilita ganarlos para el Señor. Pero no sucede así cuando se trata de un culto de familia; aquí se sienten más a su sabor; en el local no pueden sentir el amor fraternal, porque no son cristianos; mas en el seno de la familia pueden respirar esa purísima atmósfera de los amigos de que se hallan rodeados, cuales son los vecinos de quienes han recibido la invitación de

asistir a ese culto; y será muy difícil que no vuelvan en cuanto se celebre otro servicio religioso.

Por otra parte, en nuestras Iglesias hay personas que están ardiendo en deseos de hacer algo por su Maestro; tienen suficientes dones como para realizar una obra de mucho provecho para la perdida humanidad, y para la Iglesia en la cual militan. No es muy probable que la iglesia pueda alquilar cuatro o cinco locales para dar trabajo a estos hermanos, ni que el pastor les dé la palabra todas las semanas y él se quede sin hacer nada, ni, mucho menos, multiplicar las reuniones que ya se tienen; de ahí resulta que todas esas fuerzas se pierden por faltar donde emplearlas; no adquieren desarrollo, y concluyen por perder todo el interés que antes tenían, pues así como el uso perfecciona, la falta de uso carcome y apolla.

La vida de la familia, en la cual se tengan estos cultos, forzosamente tendrá que ser más espiritual que la de otras. El hecho de que dicha familia tiene cultos en su casa la mantendrá alerta para no cometer el más mínimo desliz; la luz purísima que refleje será el medio de alumbrar a toda su vecindad. La Iglesia adquirirá más actividad, más desarrollo y más aumento. De todas las Iglesias bautistas de esta República, las que han logrado hacer progresos dignos de mención son las que han celebrado más cultos familiares y, como consecuencia, han organizado mayor número de Iglesias salidas de su seno; en vista de lo cual abogamos en favor de estos cultos que tan perennes resultados traen.

E. VILLALÓN.



Cantad alegres al Señor

Pero conforme a la música. Si vamos a arrastrar los himnos de la manera que lo hacemos usualmente, parecerá que no cantamos con alegría de corazón, como David, como Asaf, sino como quien hace un trabajo desagradable. ¿Nos hemos fijado cómo cantamos a veces? Es curiosísimo:

El pastor anuncia el himno, repitiendo el número varias veces con diferentes entonaciones, porque somos algo tardos de oído. El o la organista—generalmente es la—toca

el preludio en el armonio. Después, con un prolongado acorde, procura que todos nos pongamos de pie. Puesto que nos ponemos de pie con el fin de alabar a Dios con nuestro canto, es de esperar que nos levantemos todos a una, ágilmente y con ánimo; pero generalmente nos levantamos por secciones, unos primero y otros después, como si tuviéramos las articulaciones anquilosadas; a veces, todavía buscando el himno, o preguntando el número a algún vecino (menos mal cuando no es un vecino que está situado a seis o siete metros). Al fin, cuando todo el mundo está de pie, atacamos el himno. Y ¿cómo lo dejamos? Podríamos decir, copiando a un celebrado escritor español, que "arrastramos tanto las notas que parece que se las pasaran a uno por las tripas." Debemos reconocer que hay diferentes grados de *velocidad* en el canto de las varias congregaciones; pero nadie pecó por ir en paz con la música. La primera estrofa es la más rápida, generalmente; luego los ánimos decaen, y, por fin, (sobre todo si es un himno de cierta extensión) al fin de la jornada estamos casi dormidos. Entonces nos dejamos caer en el banco, armando un estruendo formidable; se explica; estamos rendidos.

¿Qué efecto produciera en el ánimo de una persona que entra por primera vez a una reunión evangélica, el oír tales cantos? Los más hermosos sentimientos expresados por la letra y por la música, se pierden por completo a causa de la calamitosa manera de cantar.

Será difícil hallar un remedio radical; pero a manera de paliativo, nos permitimos recomendar este: un poco de buena voluntad, y otro poco de lo que el doctor Gregory recomienda en su libro "Las siete leyes de la enseñanza": Esfuerzo, Sacrificio, Persistencia; con mayúsculas. Buena voluntad, sacrificio y persistencia de parte del o de la organista, para ensayar los himnos, nuevos o viejos, hasta que salgan como la música manda; lo mismo de parte del pastor; no que cante, porque debe predicar, pero que procure animar a todos a considerar la alabanza a Dios como una parte importantísima, esencial, del culto, la cual debe ser cumplida a la perfección; y lo mismo de parte de los hermanos; de todos nosotros, hermanos; miremos la música con simpatía y cariño; los jóvenes, aprendan todo lo que puedan de ella; y todos, dispongámonos a

ensayar, ensayar y ensayar hasta el cansancio, si es necesario, para que, cuando cantemos, dé gusto oírnos; que nuestro canto nos edifique y edifique a otros, arraiga a los inconversos, inspire al predicador, y sea agradable a Dios.

J. A. NEWHOUSE.



FELICITEMOSLOS

He aquí la nómina de los que recibieron diplomas del curso normal de Escuelas Dominicales, el 27 de noviembre, en Buenos Aires:

SEMINARISTAS:

Con siete sellos: A. Caramutti y T. Morris.

Con seis sellos: D. Daglio, G. Echevarría, L. Pluis, J. R. Machinandiarena, R. Vázquez y F. Villalón.

Con cinco sellos: C. Ermili y J. M. Pistonesi.

DE LA IGLESIA DEL ONCE:

Con cinco sellos: Catalina Simonet, Amelia González, Lucila González, Aida R. de Molina y Aurelia A. de Fontao.

Con cuatro sellos: Juana G. de Cabrera, María V. de Porro y María Dobal.

DE LA IGLESIA SUD OESTE:

Con cuatro sellos: María I. Marrone, Ana Horak, Emilio Horak, Ana P. de Cristi y Antonia R. de Stella.

DE LA IGLESIA SUD:

Con cuatro sellos: Juan Machinandiarena.

DE LA IGLESIA CONSTITUCIÓN:

Con cuatro sellos: Maximina O. de Domínguez.

DE LA IGLESIA CABALLITO:

Con cuatro sellos: Teresa Daglio.

DE LA IGLESIA DE BÂNFIELD:

Con cuatro sellos: Asuncion Rabal.

Con tres sellos: Benigna Macuzo y Angel Vázquez.

DE LA IGLESIA DE ADROGUE:

Con seis sellos: Douglas Cibils.

Con cinco sellos: Leonor Doorn.

Con cuatro sellos: Ana G. de Cibils, La Eia Elder y Angel Scialabba.

Con tres sellos: Elena I. de Doorn.

Ocho sellos indican la terminación del curso, cuando se coloca el sello azul.

SOCIEDAD BIBLICA AMERICANA

Es un placer especial el que experimenta el Secretario General de esta Sociedad, al poder presentar a los lectores de esta revista, una parte del informe anual sobre la obra llevada a cabo durante el año 1924, por los colportores y corresponsales de la Sociedad Bíblica Americana.

Esta agencia se compone de la Argentina, Chile, Uruguay y el Paraguay. En este extenso campo hemos empleado durante el año a 25 colportores, hombres éstos que han dado su tiempo y energías a visitar nuestro extenso campo. Además nos hemos comunicado con 202 corresponsales, que nos han ayudado a la extensión de la Palabra de Dios. Con una cooperación tan buena, hemos podido colocar los siguientes libros:

Biblias	9.200
Testamentos	13.000
Evangelios	108.000

Tota 130.000

Nuestros cooperadores han recorrido más de ochenta mil kilómetros, con la Biblia en la mano, visitando de pueblo en pueblo, de casa en casa. La obra ha sido difícil y costosa, pero los resultados también han sido halagüeños.

Deseamos hacer pública nuestra gratitud a las personas que nos han ayudado en la circulación de las Sagradas Escrituras. También a los generosos donantes, que, durante el año, han contribuido con la suma de \$ 7.540,25 moneda nacional. Con esta clase de ayuda hemos podido pagar los sueldos de los colportores. Sería mucho más fácil y menos costoso trabajar con corresponsales solamente, pero estamos convencidos que la obra principal es la del colportor, que visita a todo el mundo.

Hemos terminado otro año de labor y dejamos en las manos de Dios el resultado. La semilla ha sido sembrada y Él dará su fruto a su debido tiempo. Pedimos las oraciones y la simpatía del pueblo cristiano para esta obra tan importante en la evangelización de estos pueblos.

Buenos Aires, a 15 de enero de 1925.

PAUL PENZOTTI
Secretario General.

EL DILUVIO

Durante casi cincuenta años muchos sabios han creído y los libros en uso corriente ahora lo enseñan, que la narración bíblica del diluvio había sido deribado de la babilónica. Pero algunos sabios acaban de publicar el resultado del examen de uno de los tablillos de escritura cuneiforme que se halla en la colección de J. Pierpont Morgan y que fué copiado más o menos 2000 años antes de Jesucristo de otro más antiguo. Por las palabras y nombres que emplea se ve que la narración es de origen semita y no babilónico. (Copiado).

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

PELANDO MANZANAS

(GEO. E. BURLINGAME)

Las autoridades en la materia difieren en cuanto a la conveniencia de desnudar a una manzana de su piel antes de comerla. Mientras se resuelva tan ardua cuestión, no deja de ser cierto que si se pela la manzana, la operación debe ser hecha cuidadosamente, a fin de preservar la manzana misma de la destrucción. Una manzana puede ser mondada tan cruelmente que el corazón sea todo lo que quede de ella. Tal manera de pelar fruta es un saqueo, pues nos priva de la manzana mientras la descortezamos.

La interpretación bíblica tiene por objeto la preparación de la manzana del evangelio para la alimentación espiritual. Hay intérpretes cuya mayor pericia consiste en quitar la mayor cantidad posible de cáscara, y, como consecuencia de esto, son muy dados a cortar grueso y sacar mucho de la manzana. Su principal incumbencia parece ser reducir la parte comestible a su mínima expresión. Con infatigable celo efectúan un proceso de eliminación y exclusión, mondan los elementos de misterio, profecía, intervención divina en la experiencia humana, hasta que llegan al insípido corazón de una tradición de la cual no estamos completamente seguros; a una fábula urdida cuya fuente no podemos descubrir; a una enseñanza de interés transitorio; en resumen, algo tan apetitoso como pastel de aseado o sopa de pedregullo.

La generalidad de los muchachos, por

lo menos, afirmarían que es mucho mejor comer la manzana con cáscara y todo, que pelarla de tal modo que sólo quede el duro corazón para comer. De igual manera, la generalidad de los creyentes en Cristo encontrarían más dulzura y alimento en trozos de interpretación bíblica sencilla, que toma las Escrituras con cáscara y todo, que en una crítica sin entrañas, la cual, quita también la jugosa pulpa de la manzana, y deja sólo el seco corazón para alimento del alma hambrienta.

Por ejemplo, Schmiefel, muy conocido entre los críticos alemanes del Nuevo Testamento, se pone a pelar el evangelio de Marcos a fin de prepararlo para el uso del creyente; y, como ha observado Loisy, lo pela tan diligentemente que cuando termina su tarea no le queda nada. Sin embargo, para no hacer a este notable crítico una injusticia, y ser exactos, debemos decir que le quedan nueve versículos del evangelio de Marcos, de cuya veracidad substancial él responde. El resto de la manzana va a la lata de los desperdicios con las monedas duras.

Spurgeon, por el contrario, es el tipo de un método de interpretación que monda muy fino, y deja la mayor cantidad posible de manzana para el consumo. Le gustaba mucho tomar un texto y aplicarlo de varios modos, declarando abiertamente que él siempre trataba de extraer los más grandes y ricos significados posibles de la Palabra de Dios. Él practicaba el arte de pelar la manzana con mucha delicadeza, y así la parte comestible resultaba abundante.

Tal vez Spurgeon aprendió este arte de los viejos maestros puritanos. Sea como fuere, Tomas Goodwin seguía en el siglo XVII un método similar de economía al dividir la palabra de verdad. Su blanco era obtener, no lo menos posible, sino lo más, de las Sagradas Escrituras. En su Exposición de la Epístola a los Efesios, dice: "Profeso la regla de, en abriendo la Palabra de Dios, adoptar el significado más comprensivo que pueda darse a las cosas, pues el Espíritu Santo tuvo amplios propósitos al escribir la Biblia".

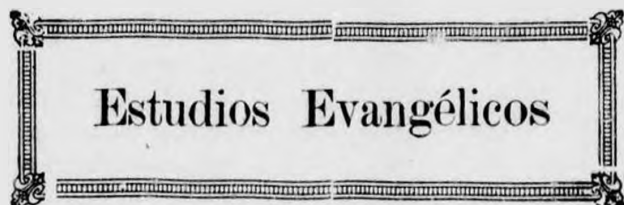
Goodwin llega aquí al corazón del asunto de la interpretación bíblica. El Espíritu Santo tenía amplios propósitos al escribir la Biblia. Hay en la Palabra de Dios muchas cosas de las que ni ha soñado nuestra exégesis histórico-gramatical, por muy importante y necesaria que sea. La Palabra

es una revelación viva y permanente del corazón del Eterno Redentor Dios. Hay que admitir que ciertas fantásticas e imposibles interpretaciones de la Palabra han producido muchos errores, contribuyendo a la apendicitis espiritual, y que la escuela histórica moderna ha prestado muy valiosos servicios a la causa del Cristianismo y su Biblia; pero, el alma cristiana no vive de gramática ni de crítica, sino por la comunión con Dios por medio del Espíritu; y puede confiarse en que el Espíritu que dió la Palabra, la iluminará de tal manera que sea una fuente inagotable de consuelo y fortaleza para las almas animadas de fe y reverencia.

Pelemos pues nuestra manzana, pero con prudencia y economía. Recordemos que el fin que se persigue no es el de obtener un montón de cáscaras, sino una buena porción de fruta comestible. Usemos todos los datos que sean de valor para la correcta y exacta interpretación de la Escritura para nuestros corazones y los de aquellos a quienes enseñamos; pero, no pelemos la manzana tan descuidada, excesiva e inhumanamente, con nuestro proceso de crítica, que perdamos toda la jugosa dulzura y alimento en la corteza. Porque es mejor, al fin y al cabo, devorar nuestra manzana con cáscara y todo, que cortarla hasta que no queda sino el corazón. "El Espíritu Santo tuvo amplios propósitos al escribir la Biblia".

De "The Convention Teacher"

Trad. por G. J. ECHEVERRÍA.



Estudios Evangélicos

"Padrenuestro"

POR ALEJANDRO CATIVIELA

(Continuación)

Sección segunda: LOS HOMBRES

Como ya dijimos anteriormente, esta segunda parte, relativa a las necesidades de los que oran, presenta una gradación evidente de menor a mayor. Después de haberse ocupado, en la sección anterior, de lo relativo a Dios y su reino, que debe siempre tratarse en primer lugar, pasa el Señor a nuestras necesidades individuales;

pero en estas comienza por la de menor importancia, para seguir con las de valor eterno. Y es porque aquéllas, aunque elementales o, mejor dicho, por ser elementales, son fundamentales también para todo progreso ulterior, ya que son la condición ineludible de la existencia humana.

I.—NECESIDADES MATERIALES.

"El pan nuestro *ton epiousion* danoslo hoy." Dejamos por ahora en lengua griega esos vocablos cuyo significado discutiremos luego. En el texto de Lucas, en lugar de hoy se dice: *cada día* o diariamente.

El vocablo griego *epiousios* es enteramente desconocido fuera del texto del padrenuestro. Resulta por consiguiente, que no queda otro recurso, para determinar su significado, que el de la etimología. Vamos a estudiar brevemente el punto, pidiendo disculpa a nuestros lectores por llevarlos a un campo virgen para ellos como lo es el de la lengua griega.

Tres derivaciones posibles de aquella palabra se han mantenido. Una de ellas halla las raíces de ese vocablo en *epi* y *ousia*, dando a este último sustantivo el valor de *existencia*. Tendríamos así: pan para la existencia, es decir: pan *necesario*. El sentido es bueno; pero la voz griega *ousia* no tiene ese significado de "existencia" sino en algunos escritos filosóficos, y aun en ellos excepcionalmente. Su valor es el de *esencia*, o el de hacienda, *bienes*; y como podrá comprobar el lector, ninguna de esas acepciones cuadra con nuestro texto. Bien lejos del pensamiento de nuestros evangelistas, sin duda, el ir a tomar en los libros de los filósofos helenos una noción abstracta para ponerla luego en boca del Señor.

La segunda derivación que se ha mantenido es la que halla la raíz en el verbo *epimi*, "estar presente", mediante su participio *epón*, *epoúse*. Tendríamos entonces el significado: pan presente, suficiente. Sentido éste razonable también, pero que no puede mantenerse en el terreno de la etimología; no siendo bastante que una noción sea buena para que deba ser sostenida, ya que estamos procurando saber qué es lo que Jesús dijo en esta ocasión. El lector podrá observar, en efecto, que los derivados de aquel verbo griego no contienen jamás la letra *i*. *Epón*, *epoúse* son palabras comunes; resultaría enteramente inexplicable que en una voz derivada de ellas se interpolara otra letra y tuviéramos *epiousios*.

La tercera derivación, que aceptamos, halla su raíz en el verbo *épeimi*, formado de *epi* y *cimi*, "venir cerca, aproximarse". El participio presente femenino de este verbo es *epioúse*, y se encuentra buen número de veces en el nuevo testamento en el sentido de "día siguiente"; genralmente no lleva consigo el sustantivo *heméra* (día) que es femenino. Podrá observarse que aquí se respetan todas las reglas, pues el vocablo que nos ocupa, *epioúsios*, se deriva de "epioúse" mediante el reemplazo de la última vocal de éste por el sufijo muy común -ios. Para el lector no avezado en estas cuestiones citaremos un ejemplo, muy común en el Nuevo Testamento: de ouranós (cielo) tenemos a cada paso ouránios, celestial. *Épioúsios*, pues, derivado científicamente de *epioúse*, significa: para el día siguiente; y ya que en el texto de Mateo tenemos el adverbio "hoy", diremos que la demanda ésta es: "El pan nuestro *para mañana* dánoslo hoy."

Según San Jerónimo, en el "evangelio según los hebreos",—que es una deformación del de Mateo,—el vocablo arameo empleado es *mejár*, que significa "para mañana". Los evangelistas, pues, tradujeron sin duda fielmente *mejár* por *epioúsios*, ya que el Señor enseñó el padrenuestro en lengua aramea. Véase el diccionario de Thayer.

Sé que puede considerarse profanación el sentido que asignamos a esa palabra; sin embargo, la profanación, de existir, está en la traducción *cotidiano* o sinónimas que por tantos siglos se ha mantenido. La circunstancia de que desde los primeros siglos se impusiera y continúe hasta hoy, no añade un ápice a su verdad, como ocurre en el caso de algunas doctrinas muy antiguas pero falsas. Antigüedad no implica necesariamente verdad, aunque la verdad gane mucho con la antigüedad. ¿No combatió Jesús contra la antiquísima tradición de los ancianos?

Se presenta la objeción de que, en este caso, el Señor se contradiría al recomendar más adelante no *acongojarse por el día de mañana*. Pero preguntamos: pedir al Padre celestial ¿sería acaso prueba de congoja? De ninguna manera; antes de confianza filial. Si pedir eso a nuestro Dios fuera congojarse, no entenderíamos por qué se nos recomienda tanto la oración en el Nuevo

Testamento; sería como exhortarnos a la desesperación.

Además, la forma que Jesús da a su enseñanza, en este punto como en muchos otros, tiene relación necesaria con las costumbres de Israel en su tiempo. En efecto, consideremos la parábola de los obreros contratados a diferentes horas. El sueldo convenido fué de un denario, que les fué pagado a la tarde del mismo día. Es esto muy significativo. En Palestina, pues, en la época del Señor (y desde tiempo inmemorial) el sueldo no sólo era diario, sino que se pagaba cada día. ¿A qué hora? Como es natural, al concluir el trabajo, a la puesta del sol.—Pero entonces ya era *otro día*, según el modo hebraico de dividir el tiempo.—El trabajador israelita, por consiguiente, por medio del trabajo de *hoy* ganaba el pan del día de *mañana*. ¿Y qué otra cosa es la que se pide aquí? A menos de pretender que el pan necesario venga directamente del cielo, ha de venir forzosamente a través del trabajo. El lenguaje de Jesús, es cierto, podrá parecernos extraño, pero cuadra perfectamente con las costumbres de su pueblo.

Concluida esta cuestión previa, vengamos a la consideración general de la súplica. El Señor nos enseña a pedir al Padre celestial la provisión de nuestras *necesidades materiales*. Naturalmente, el hijo de Dios debe trabajar para ganar el pan, pero aun el trabajo mismo es una bendición del cielo, que debe recibirse después de haberla solicitado al Padre. A través de la intrincada red de causas y efectos que aparece a la vista del vulgo, el hijo de Dios discierne la mano directora del Padre celestial, y puede observar también cómo obra esa mano según las necesidades y la fe del redimido.

Pero esta demanda de las cosas necesarias para la vida orgánica,—ya que al hablar del *pan* entendemos que indica en general alimento y demás,—no debe implicar acumulación, ni desordenada ambición de riqueza. A Dios no se debe pedir más que lo necesario para la vida; él lo dará ampliamente, y aun con gran liberalidad, como hace con sus dones en general; pero una oración en que se demandara riquezas no podría hallar favorable acogida de parte del Señor. Por esto precisamente nos enseña Jesús a pedir para la necesidad inmediata del pan para un día; pero como la

provisión de parte de Dios toma por medio el trabajo diario del hombre, la providencia paternal del Creador no implica para el creyente la esperanza de ser mantenido sin su propio esfuerzo. Ahora bien: la forma singular que da Jesús al texto de esta demanda, refleja las costumbres de su época, algo diferentes de las nuestras. Es así también cómo, para dar forma concreta a sus enseñanzas sobre la humildad, ordena a sus discípulos lavar los pies los unos a los otros; mandamiento que, en nuestras costumbres, carece de aplicación práctica y subsiste en su espíritu pero con distintas aplicaciones.

(Continuará).

EL HOGAR

Porqué los maridos abandonan el hogar

Un significativo refrán dice: "Las mujeres son muy hábiles para hacer redes, pero no para hacer jaulas." Desgraciadamente así es con frecuencia. Una joven fácilmente enamora a un joven, contrae enlace y luego después de casada abandona las delicadezas, atenciones, prolijidades, buenos modales, etc., etc., que solía tener en el tiempo del noviazgo, creyendo que una vez casada, con el hombre de sus sueños, no tiene por qué ser lo mismo que de soltera, olvidando o desconociendo que la continuación de todo aquello y su posesión, constituye un factor importantísimo para la buena armonía de los esposos, y por ende del hogar en su conjunto.

Por desgracia, los bajos modales y desatenciones de la mujer hacen que a menudo el hombre encuentre más satisfacciones y ambiente más agradable fuera de su casa. Cualquier otro lugar o una taberna misma resulta más atrayente para él.

Puntualizamos aquí algunas observaciones tomadas del natural, del por qué el hombre a menudo huye. Es indudable que en esposos convertidos realmente y sobre todo educados, no caben las siguientes observaciones que formulamos a las mujeres quejas de que el marido no para en casa.

No recibas a tu esposo al regresar de sus tareas con rezongos, acusaciones, quejas

de los hijos y reproches. Él trae su propia carga del cansancio o contrariedades de sus quehaceres y entiende que el hogar no es para que esa carga se agrande sino para que la sonrisa de la esposa le aligere el peso a su regreso.

Prodiga a tu compañero atenciones con mayor esmero que a las visitas, digo con mayor interés porque él al fin y al cabo debe merecer para ti mayor valor que los extraños.

Interésate por todos sus problemas e ideales. Nada hay más desalentador para un marido que la indiferencia de la esposa en los asuntos que más le conciernen.

Entre esposos nunca debiera elevarse el tono de voz en forma hiriente, pero en todos los casos, no respondas de mal modo y con términos vulgares y gritos, irritando la sensibilidad de tu marido, agravando la situación, dando mal ejemplo a tus hijos y cultivando un hábito malo que puede acarrear consecuencias funestas.

Amóldate sin murmurar a la situación económica que puedan proporcionarte los medios de tu esposo. No maldigas nunca tu suerte por mala que te parezca. No pretendas ni indirectamente lo que no puedas, de lo contrario amargarás a tu esposo y le desalentarás.

Por pequeño que sea tu hogar, hazlo atractivo y limpio. Inculca estos mismos hábitos en tus niños. Un hogar sucio y desordenado, con los cajones entreabiertos ahuyenta. Haz parecer tu casa, aunque sea una habitación simple, un espejo de limpieza y decencia.

Ten mucho cuidado de no reprender a tu esposo delante de tus hijos, porque esto quebranta y debilita en mucho su autoridad y ayuda para con ellos, y corres el peligro de que ellos luego, no respeten ni a uno ni a otro.

Es sumamente agradable al marido el aseo personal de la esposa. No todos pueden llevar ropa nueva o costosa, pero todos pueden ir limpios, estando el agua y el jabón al alcance de todos. La aguja y el hilo para zurcir la ropa, son igualmente baratos y evítate así de andar preñada con alfileres, cosa que revela holgazanería y desorden.

Remienda y aseca la ropa de tu esposo con tiempo. Es de muy mal efecto remendar las medias o desmanchar la ropa, en el preciso momento de usarla.

Cuida que la última palabra no sea la tuya, sino la de tu marido en toda con-

versación o discusión, y tanto más en presencia de extraños o de los hijos mismos.

Y, por fin, haz lo posible para que tu comportamiento sea de tal modo que tu esposo no pueda vivir sin ti. Estudia sus gustos y siempre que éstos no ofendan la moral y se encuadren dentro de la decencia y lo noble, satisfácele porque así como tú quieres que viva para ti, debe serlo lo mismo para él.

Si tú, lectora, eres creyente, ciñete a las enseñanzas de la Palabra de Dios para ordenar tu conducta en el hogar, y, como dice el adagio que citamos al principio, si tú, mujer, supiste hacer bien la red para cazar a tu esposo en el noviazgo, haz con mayor habilidad aún, ahora, la jaula por medio de tu manera de vivir para que no se te escape y busque fuera de ti lo que contigo no halla.

(Copiado).

DE REGIONES LEJANAS

(A cargo de G. J. Echeverría)

El territorio de Austria ha quedado tan reducido después de la guerra, que sólo abarca una población de seis millones de habitantes; además este número, se cuentan alrededor de 200.000 protestantes. En 1919, la población protestante se estimaba en 24.486 almas; en 1924, 5042 personas pasaron oficialmente del catolicismo al protestantismo.

El objeto de comentarios en las revistas religiosas la actitud de la ciudad de Bogotá, en 1901 de Colombia, la cual fué excomulgada por el papa, a causa de haber asistido a los funerales de un general masón. Se comenta que la ciudad, católica desde su fundación, ha recibido la noticia de la excomunión con perfecta indiferencia, sin concederle la importancia que se suponía tendría el hecho.

M. L. Prokhanoff, antiguo estudiante de la Universidad bautista de Bristol, proporciona interesantes datos acerca del origen de los bautistas en Rusia. Según él, el origen de los bautistas no se remonta más allá de 1870. Cuando, a raíz de la versión de la Biblia del antiguo dialecto eslavo al idioma ruso moderno, aparecieron los primeros, los cuales fueron llamados "Standistas" (la novela *Via Dolorosa* habla de ellos.) Bien pronto se divi-

dieron en dos grupos: Los standistas del norte se llamaron "cristianos evangélicos", y los del sur "bautistas". Pero los dos grupos no tienen entre sí ninguna diferencia de doctrina.

Hay un juez en Mississippi (E.E. U.U.) de quien se dice que de vez en cuando, cuando el salón de la corte está lleno de gente, hace una colecta a beneficio del orfanatorio y del asilo de ancianas de la localidad.

Los primeros misioneros protestantes desembarcaron en Corea hace menos de cuarenta años. En ese tiempo había unos seis cristianos en todo el territorio; actualmente se informa que hay 300.000 miembros de Iglesia y 3.400 iglesias.

El doctor J. F. Carson, eminente escritor y estadista, en su último informe de adherentes de la Iglesia Católica Romana dice que hay 253.500.000 romanistas en todo el mundo, mientras que el número de protestantes asciende a 412.700.000. Según esta estadística, los protestantes tienen una mayoría de 159.000.000 adeptos.

Abe Buzzard, uno de los bandidos más peligrosos de la región de Welsh Mountain, Pennsylvania, el cual ha pasado 42 años entre rejas, esta por salir de la penitenciaría al expirar su última sentencia de trece años de prisión, a los setenta y dos años de edad. Parece que tiene el propósito de hacerse evangelista de prisiones, y dedicar el resto de su vida a la ayuda de los penados, y con este fin ha estudiado las Escrituras y la Teología. No obstante su largo encierro, Buzzard se conserva bien y fuerte y parece más joven que otros hombres de su edad. "Me quedan unos años de vida para deshacer el mal que he causado" ha dicho. "He hecho mis planes para no perder tiempo; iré primero a mi casa por algunos días para visitar a mi hija y a algunos amigos, en seguida daré comienzo a mi trabajo en el servicio del Señor." Abe Buzzard comenzó su carrera carcelaria a los trece años, con una condena por robo.

La primera escuela protestante en China se estableció en 1839, bajo los auspicios de la Sociedad Misionera de Londres. Actualmente hay en China 7.046 escuelas misioneras, con un total de 240.000 estudiantes. Estas escuelas abarcan toda la enseñanza moderna, y en ellas la Biblia es el principal libro de texto.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Dentro de unos días os hallaréis entre el bullicio y tentaciones de la popular fiesta llamada *carnaval*. Ya es bastante molesto soportar los ruidos y expresiones groseras, que muchos se deleitan en multiplicar en esa época; bastante incómodo os suele resultar el encuentro con algún máscara, que os asusta; pero, lo peor de todo es el peligro en el cual os halláis de seguir la corriente impura de este mundo en tal fiesta.

Vosotros que estáis estudiando las Escrituras, que asistís con regularidad a las clases de alguna escuela dominical, habréis oído, más de una vez, que como niños que amáis al Señor Jesús no debéis seguir las costumbres malas del mundo. Por lo mismo os ruego que penseis cuán feo e impropio de un cristiano es el hallarse mezclado en la algazara del carnaval. No os dejéis cegar por el brillo de los disfraces, por las extravagantes formas de las caretas, por la aparente elegancia y el pretendido buen tono de las batallas de serpentinas, papel picado, etc.

Bien sé que para muchos de vosotros será difícil resistir la tentación durante esos días. Amigos y amigas que os invitarán a jugar con ellos; que os buscarán en vuestros hogares, si a mano viene, con su coche o auto para ir a jugar un ratito en el caso. Veréis algunas comparsas tan lindas, que sentiréis... bueno, deseos... iba a decir envidia, de ellos. Para los jovencitos serán un atractivo poco menos que irresistible los bailes de disfráz. ¿Me permitiréis que os ruegue que no os dejéis dominar por nadie ni por nada en esto, y que no cedáis ante la tentación, para no manchar vuestras almas en las prácticas, no siempre decorosas, del carnaval? ¿Qué?, ¿os parece que no tiene nada de malo? Dios dice en su palabra que debéis andar "como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia." (1 Pedro 1:14.) Si alguno se llama de Cristo y persiste en seguir complaciéndose en la práctica de cosas vanas y mundanales, prueba que permanece en la ignorancia en la cual estaba cuando no conocía nada de

Cristo. Más que eso, prueba que alguna vez desprecia un poco las cosas celestiales para conformarse al brillo fugaz de este mundo.

Rogando al Señor que os conceda las fuerzas necesarias para resistir las solitaciones satánicas de los días de carnaval, os recuerdo que si pedís en oración en el nombre del Señor Jesús, Dios os concederá la victoria y no sólo habréis dado así un buen ejemplo separándoos de lo que perverte al alma, sino que os habréis evitado a vosotros mismos muchos males y no llegaréis a desagradar al Señor que tanto os ama.

Antes de despedirme quisiera recordaros algo importante, relacionado con la lectura de la Biblia. Como muchos continuasteis leyendo de acuerdo con las instrucciones dadas en estas columnas, leeréis en este día, 15 de febrero, el capítulo 30 del segundo libro de las Crónicas y los capítulos 13 y 14 de la profecía de Zacarías. Como veis, vamos llegando al final de nuestro propósito: leer toda la Biblia en el término de un año. Habréis terminado, pues, la lectura de los libros de Crónicas y Zacarías. Os restan por leer Esdras, Nehemías, Esther y Malaquías. Podréis leer tres capítulos hasta el 23 de este mes, excepto el domingo 22, cuando leeréis cinco capítulos. Y desde el 24 de febrero hasta el 28, leeréis dos capítulos cada día. Así que el día 28 del corriente mes leeréis los dos últimos capítulos y habréis terminado de leer toda la Biblia en un año. ¿Cuántos lo habéis hecho? Por favor, cuando terminéis de leerla, me lo mandáis decir al contestar las preguntas del mes de marzo, s. D. q.

Ruego al Señor que sea para vosotros muy beneficiosa la lectura de su santa Palabra.

Vuestro en Cristo,

CARLOS.

ECOS RIOPLATENSES

ONCE

Bienvenida. El 2 de febrero a las 20.30 se efectuó, como estaba anunciado, la reunión de bienvenida con que los hermanos de la capital federal recibieron al señor Jaime C. Quarles y su distinguida familia a su regreso de los Estados Unidos. La concurrencia fué muy numerosa, llenando por completo el salón. Presidió

la reunión el pastor L. Pluis, e hicieron uso de la palabra todos los pastores de la capital y los de Bánfield y Adrogué, expresando en breves frases los gratos sentimientos que el regreso de nuestros hermanos causaba. Luego los jóvenes de la S. J. B. del Once cantaron un coro, y a continuación el señor Quarles tomó la palabra, haciendo una interesantísima relación de sus viajes por los Estados Unidos y Alemania, hasta llegar al regreso a su campo de labor, la Argentina. Terminada la reunión, todos quisieron estrechar la mano a los hermanos Quarles y familia, siempre bienvenidos en nuestro medio. — G. J. E.



"Las Aguadoras"

IGLESIA SUD

Con motivo del trigésimo aniversario de la fundación de esta Iglesia, se efectuó un sencillo acto religioso-social el sábado 27 de diciembre ppdo., al que concurrió un crecido número de fieles y simpatizantes. Hicieron uso de la palabra el pastor de la Iglesia, hermano Martínez, quien recordó los sacrificios a través de los cuales la Iglesia se ha ido formando, el pastor don Pablo Besson, con sabias

exhortaciones religiosas, y varios otros hermanos. Terminó la reunión con un chocolate.

El domingo 18 de enero ppdo., el pastor bautizó en el río Matanzas a un hermano, con asistencia de numerosas personas. — Juan Machinandiarena.

CHACARITA

Con motivo de la fiesta de Navidad, se efectuó en esta Iglesia una interesante fiestita, la cual fué muy concurrida y animada. Un grupo de niñas, muy cuidadosamente preparadas por las señoritas Lydia Darióli y Violeta Kiroff, representaron varios hermosos cuadros bíblicos de preciosas enseñanzas espirituales.

Todos se retiraron de esta fiesta sumamente complacidos. — C. Ermili.

Fallecimiento.—En la noche de febrero 4 llegó al fin de su peregrinación terrenal nuestra hermana Lidia Virginia Marotta. Hace muchos años que esta hermana venía sufriendo una penosa enfermedad, lo que no impidió que su vida fuese siempre llena de gozo cristiano. Muy fiel siempre a su Señor y a la iglesia de la cual era miembro, siendo digno ejemplo para otros creyentes más aventajados y especialmente para los jóvenes. Su último acto consciente fué la lectura de su biblia, cuando Dios la llamó repentinamente a estar con él. El entierro fué presidido por el pastor Pluis de la Iglesia del Once, de la cual era miembro la extinta, tomando parte otros hermanos pastores que estuvieron presentes. Dios dé su consuelo a la familia atribulada. — J. C. Q.

COLEGIO BAUTISTA

Una serie de acontecimientos providenciales han culminado en la apertura de un nuevo local, Rivadavia 8944, en el barrio en que está situado el Colegio Bautista.

La noche del 25 de enero ppdo., después de una reunión de oración efectuada por la tarde, se abrió el local al público. La serie de reuniones así iniciada ha sido muy concurrida, y, bajo la ferviente y fiel predicación del hermano Carlos de la Torre, alrededor de veinte personas se han manifestado públicamente. Ahora oramos que éstos, por la gracia del Señor, obtengan verdaderamente la nueva vida en Cristo.

Esta obra, como la Escuela Dominical que ha empezado a reunirse de nuevo en el Colegio, está ligada con la Iglesia Sudoeste. Junto con la Escuela Dominical se inaugurará la ya conocida Escuela Diaria Bíblica de Vacacio-

nes, bajo la dirección de la señorita Alberta Lee Davis, empezando el 2 de febrero en el edificio del Colegio Bautista.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer calurosamente el interés y cooperación de parte de nuestros hermanos en toda esta obra, y para solicitar a la vez la continuación de su apoyo.—J. A. Bowdler.

LA PLATA

La Sociedad de Jóvenes de La Plata eligió la nueva comisión directiva, la cual quedó compuesta en la siguiente forma: Presidente, Pedro Vergés; secretaria, Isabel Bigano; tesorera, Lola Vázquez; bibliotecaria, Antonia Elías.

El nuevo presidente inició sus funciones organizando un interesante paseo a los frigoríficos Swift y Armour, en el puerto de La Plata. Un grupo de treinta jóvenes pasó una mañana muy provechosa visitando detenidamente todas las dependencias de estos dos establecimientos, donde fueron muy bien atendidos por el personal superior de los mismos. Todos volvieron muy satisfechos de la visita y desearon de que la Sociedad organice con frecuencia actos de esta índole, que instruyen y mantienen el compañerismo.

ADROGUE

Los días 11 y 18 de diciembre ppdo., respectivamente, fueron bautizados los hermanos Emilio Mani y señora Esther de Mani, en el templo de la Iglesia de Banfield. Que el Señor los bendiga ricamente, y que sean de bendición para otros, es nuestro deseo.

Escuela Dominical.—El 21 de diciembre próximo pasado la Escuela Dominical desarrolló un programa preparado de antemano, en el que niños y niñas se portaron lucidamente. La concurrencia fué muy numerosa. Al terminar la reunión, el Pastor y el Superintendente distribuyeron entre los niños un buen número de juguetes que pendían de un hermoso árbol de Navidad. Quiera el Señor bendecir la obra de la Escuela Dominical para la salvación de todos estos niños.

Escuela Diaria. Gracias a Dios, ha habido en esta Escuela durante el año 1921 un marcado progreso sobre los años anteriores. La matrícula ha pasado de treinta, número que, si se tiene en cuenta lo que es el pueblo, y las otras escuelas que hay, tanto del Estado como privadas, puede llamarse considerable.

Hemos contado con la eficaz cooperación de

nuestro digno hermano R. Owen Elder, el cual ha tenido a su cargo un curso de inglés, con muy buenos resultados. También ha dirigido a los niños en diversos ejercicios físicos metódicos, con el consiguiente beneficio para la salud de los niños, muchos de los cuales tomaron parte en el torneo realizado en el Colegio Bautista de Buenos Aires hace poco tiempo.

Con motivo de la clausura de las clases, efectuamos una velada el 24 de diciembre, juntamente con la Escuela Dominical. En esta ocasión fueron distribuidos los premios del año. La numerosa y distinguida concurrencia tuvo ocasión de apreciar diversos trabajos hechos por los alumnos, los cuales fueron expuestos en dicha ocasión.

Esperamos grandes bendiciones en el año entrante, y mucho éxito en la Escuela, todo para la gloria de Dios.—A. G. de C.

PERGAMINO

A las filas.—En los primeros días de enero ppdo. se ausentó de esta localidad para el Campo de Mayo, a incorporarse al ejército, el joven hermano Juan Maiorano, quien va a cumplir el servicio militar que le corresponde. Como él ha prestado en todo su más decidida cooperación a la obra de la Iglesia, su ausencia ha sido muy sentida en ésta.

Enlace.—El día 31 de enero ppdo. se unieron en matrimonio los jóvenes hermanos Juan Nacud y señorita Juana Justo, ambos miembros de esta Iglesia. Por la noche se efectuó una reunión en el templo, en la que una numerosa concurrencia escuchó un sermón alusivo al acontecimiento. Al terminar la misma, se entregó a los jóvenes desposados, en nombre de la Iglesia, una hermosa biblia y un juego de te, implorándose las bendiciones de Dios sobre el nuevo hogar.—El pastor.

LINCOLN

Se halla entre nosotros, pasando las vacaciones, el joven seminarista José M. Pistonesi. Apreciamos mucho su presencia y su ayuda en la obra aquí en Lincoln y en Los Toldos.

El 19 de enero fué bautizada la hermana Adelina Felicetti. Rogamos al Señor que la ayude a perseverar hasta el fin.

ROSARIO

Iglesia Av. Alberdi.—Habiendo regresado definitivamente nuestro hermano don Antonio Caramutti, después de haber cursado sus es-

tudios en el Seminario, la Iglesia le ofreció una recepción que tuvo contornos hermosos.

En breve abriremos un local anexo de predicación en las inmediaciones de Empalme Graneros y asimismo tenemos perspectivas de hacer lo mismo en otros barrios, rogando y esperando que el Señor Jesús nos prepare el campo para la siembra de la preciosa semilla.

Escuela Dominical.—La Escuela Dominical Central llevó a cabo un picnic en Alberdi. Fué un feliz día de expansión, donde nos fue grato alabar a Nuestro Dios, en compañía de los niños de la Escuela, conservando todos gratas

ela. Con este motivo se realizó una reunión especial en la cual varios de los hermanos hicieron uso de la palabra. Luego el pastor de la Iglesia habló sobre el Salmo 126.

Bautismos.—El mismo día por la noche fueron añadidos a la Iglesia por el bautismo los siguientes hermanos: Marta Peterlevitz, Alma Peterlevitz, María de Arvos, María Arvos, Alberto Peterlevitz y Eugenio Arvos. Este último había oído el evangelio en España cuando joven, y ahora, después de muchos años, se ha entregado de lleno al Señor con su familia. —Santos Quevedo.



Bautismo en Rufino

impresiones de esta fiesta campestre. Ya hemos inaugurado una de las 3 anexas que pensamos abrir y con una excelente asistencia.

Soc. Jóvenes.—Esta Sociedad eligió su nueva M. D., quedando constituida en la siguiente forma: Presidente, Salvador Terranova; vicepresidente, Salvador Carubia; secretaria, María Hojo; tesorera, Angela Capa. Asimismo respectivos pro. síndico y Comité de Programa. — El 6 de enero llevó a cabo la conmemoración de su segundo aniversario, habiendo invitado a los jóvenes de otras Iglesias, y escuchando una buena disertación de la Palabra Bíblica y gozando porque "hasta aquí nos ayudó la gracia" y agradecidos a todos los hermanos que nos han visitado.

RUFINO

Aniversario.—El día 25 de enero ppdo. nuestra Iglesia cumplió ocho años de existen-

CAPILLA SAN ANTONIO

Fallecimiento.—El hermano Víctor Mojar, de Playosa, acaba de perder a su hijo Federico. El que suscribe, hallándose presente en el entierro, dirigió un culto, al que asistieron numerosas personas nuevas. Que Dios consuele a la afligida familia. —M. L. Broda.

Picnic en Córdoba.—La Primera Iglesia ha celebrado últimamente, y por primera vez, un picnic. El día de expansión fué todo un acontecimiento. Con razón sacaron una fotografía de los concurrentes, de la cual publicamos una copia. Seguramente, este no será el último picnic de aquella iglesia.

GODOY CRUZ (Mendoza)

Ordenación.—En el local de la Iglesia arriba mencionada tuvo lugar, el 10 y 11 del corriente, respectivamente, el examen de su idonei-

dad, y la ordenación al ministerio de la Palabra, del hermano Teófilo A. Suárez.

El primero de los días nombrados, los hermanos doctor S. M. Sowell, pastores L. C. Quarles, F. J. Fowler y J. Paterno, procedieron al examen interrogándosele sobre los tres puntos siguientes: Su conversión, llamamiento al ministerio de la Palabra y su conocimiento de las doctrinas bíblicas. A todas las preguntas que se le dirigieran (algunas muy pelagudas

Escrituras, haciendo resaltar en breves y oportunas palabras, la necesidad de ceñirse al Sagrado Volumen para tener un ministerio próspero y bendecido.

Deseamos que la más completa protección de Dios acompañe a nuestro hermano en todo su ministerio para que éste sea fructífero en la conquista de muchas almas para Cristo que dió por ellas su preciosa sangre.—José Paterno, secretario del acto.



Picnic en la Primera Iglesia de Córdoba

das) contestó con una corrección y claridad admirables. Los examinadores y los hermanos que nos acompañaron en el acto, quedamos muy gratamente impresionados de la solidez del conocimiento bíblico que posee el hermano Suárez.

El domingo por la noche, después de un discurso a cargo del pastor Quarles sobre el motivo que nos congregaba, se procedió a la ordenación en medio de una atmósfera de recogimiento y respeto solemnes.

Momentos después, el pastor Fowler presentó al nuevo pastor un ejemplar de las Sagra-

SAN MARTIN (Mendoza)

El día 27 de enero recibimos la visita de los pastores F. J. Fowler y L. C. Quarles, señorita Wofford y señora de Quarles. Por la noche celebramos una reunión a la que asistieron unas 35 personas, quienes escucharon por primera vez al señor Quarles. Terminó la reunión con un te.

Deseamos las bendiciones del Señor sobre nosotros y sobre nuestros buenos hermanos Quarles en su obra en Montevideo.—Francisco S. Medina.